

# EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año III. 29 de Noviembre de 1891 Núm. 137

## SUSCRIPCIÓN

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre —Pago anticipado.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

## ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al directo

## A LOS COSECHEROS Y COMERCIANTES DE VINO.

Tesoro del Vinicultor ó Antipathes Vinícola para mejorar conservar y aclarar los vinos. Superior al yeso, cal, ácido tartárico, enotánico y demás substancias que se emplean en la vinificación. Producto higiénico cuyos componentes son principios naturales contenidos en la uva, siendo por lo tanto admitidos los vinos que lo contengan en todos los mercados. Imprescindible para todos los que quieran obtener vinos de mucha coloración, brillantes, transparentes, con la facultad de poder resistir largo tiempo sin aetearse. Paquete de 3 800 gramos para 4.000 decalitros de vino que se haya de elaborar, 70 reales; medio paquete, 38 reales.

Depósito central en Valencia, Gabinete Enológico, Plaza Calatrava, 2. En Mula, farmacia de la Sra. Viuda de Herrera. Pídanse prospectos.

## EL NOTICIERO DE MULA

### La lengua y el corazón.

Pues como dice el padre Notas-claras, que es un padre muy sabio, por más mengua, salvo alguna escepcion, que son muy raras, no hay honor ni virtud mas que en la lengua.

¿Lo has entendido? ¡Oh mengual no hay honor ni virtud mas que en la lengua.

(CAMPOAMOR).

Ha dicho no sé quién, y si no lo ha dicho nadie lo digo yo, que la palabra es el arte de disfrazar el pensamiento.

Esto podrá ser doloroso, podrá arrancar lágrimas amargas á las personas de corazón recto; pero en la época actual es una verdad tan grande como un templo.

No diré yo que en las pasadas épocas fuese la lengua el túnel de la verdad: nuestros antepasados tenían la boca donde la tienen los embusteros, y nada tiene de particular que se pusieran la careta de la hipocresía, para poder embromar al prójimo en la mascarada de la vida.

La verdad del caso es que la lengua no es mas que una batería

de cohetes á la *congreve*, dispuesta á lanzar cuantos proyectiles sean necesarios, para ocultar las debilidades del corazón.

Las virtudes tienen una claridad tal, que deslumbran y ofenden la vista del delincuente; pero su claridad es hermosa, como todo lo que dimana de Dios.

Los vicios tienen un hedor repugnante, y el hombre mas abezado á ellos no quiere que la humanidad sepa que él propaga la peste, y echándose el incensario hácia adentro, se perfuma con el incienso de las virtudes, consiguiendo que el mundo lo respete por guardar la buena forma.

El honor, el sentimiento, la honradez, son tres virtudes respetables que todos ansiamos tenerlas; pero como el hombre es débil, y arrastrado por las pasiones, se encenaga en los vicios mas repugnantes, á pesar de que sigue la senda del mal, quiere aparecer ante la sociedad como caballero, como hombre honrado y de corazón, y haciéndose la ilusión de que los demás lo creen, tiene constantemente en la boca la palabra honor y sentimiento, envuelta en la asquerosa saliva de la mentira.

El hombre honrado, el que no comete mas que esos crímenes que la sociedad califica veniales, no habla de honor ni de sentimientos; apoyado en la inespugnable batería de su honradez, sigue el áspero camino de la vida, con el sentimiento por guía, y sin darse siquiera cuenta de que es bueno.

El criminal no; sus acciones son una clase de papel que no se cotiza en la plaza, y tiene que hablar de él, enseñándolo, para que tenga siquiera el valor de la ficción.

Y todos tenemos que mentir, porque todos tenemos alguna malicia que ocultar; la sociedad es una señora que tiene el estómago demasiado delicado, y si se le presentara constantemente la fé á ca-

ra de la realidad, tendría continuas náuseas y morina de asco.

El corazón y la lengua son dos amigos íntimos: el primero yerra, y el segundo oculta los errores.

El primero es la espada que hiere, y el segundo el escudo que defiende.

El corazón es el hijo libertino, y la lengua es la madre cariñosa que quiere ocultar los defectos del hijo.

Y así vive y marcha la sociedad: engañando y siendo engañada, porque no le conviene tirar de la manta; porque el hombre deja que los demás abriguen sus defectos con el manto de la virtud, para poder abrigarse con él impunemente.

Verdad es que nadie se fia de nadie, que todos nos conocemos y nos reimos al oír ciertas palabras en ciertas bocas, dejándonos engañar, porque así nos conviene.

La esencia de las cosas está en el corazón; la forma es la lengua; pero como esclavos de la forma, nos reimos de los demás, seguros de que los demás se reirán de nosotros.

Tal es la farsa de la vida, farsa que desaparece ante las terribles de la eternidad, por donde la mentira no pasa, porque solo cabe en ella la verdad desnuda.

Dios, que lee en el fondo de nuestro corazón, nos dá el premio ó el castigo, bien en esta vida, bien en la otra.

Ante el sepulcro la lengua enmudece, y el corazón, desamparado de su constante defensor, se muestra ante la divina justicia tal cual es, arrepintiéndose, tal vez tarde, de no haber seguido aquel camino, por donde ficticiamente decía su lengua que lo llevaba.

Por eso al morir la lengua enmudece, porque á la sombra del sepulcro no prevalece mas que el árbol de la verdad.

FERNAN-PEREZ.

—\*—